

Título

Desde la microhistoria una mirada del primer peronismo

Prof. Rafael Restaino

Esta mirada microcopia que intentaremos realizar del primer peronismo la ubicamos en un marco geográfico ubicado al norte de la provincia de Buenos Aires: Pergamino.

Es interesante en esta ciudad catalogada como burguesa, posiblemente una idiosincrasia que impuso la inmigración Siria-Libanesa, observar la manifestación revolucionaria de lo que llamamos el primer peronismo.

Ese peronismo que tiene su inicio con la misma revolución del 4 de junio de 1943 y que tendrá su claudicación a partir de 1952.

Ese carácter revolucionario lo intentaremos demostrar a través de un inmigrante español, un mozo de bar, don Diego García (1) que llega por medio del peronismo a ocupar una banca como Diputado Provincial y luego en dos oportunidades intendente rompiendo la tradición de que la ciudad fuera gobernada hasta ese entonces o por estancieros o por médicos.

En este trabajo se muestra claramente a ese peronismo que tuvo en un primer momento la esencia del Partido Laborista, donde estaban los trabajadores, y veremos como la pulseada es ganada por el radicalismo yrigoyenista, conformada por los profesionales o comerciantes enriquecidos. Estos últimos irrumpirán en el peronismo, decididamente, a partir de 1952, destiñendo las banderas liberadoras que se venían enarbolando.

La Revolución del 43

La Revolución del 4 de junio de 1943 produjo un corte político-social-económico. Atrás quedaban los nombres de los terratenientes, de los doctores, de los dueños del país que ocupaban los principales cargos del Estado.

Esta Revolución, entre otras cosas, produjo la vuelta de los Comisionados en las ciudades del interior. Es así como desde 1943 se interrumpe en Pergamino, la intendencia del Dr. Tomás Ramella, perteneciente al Partido Conservador. Un corte abrupto al sistema democrático que durará hasta 1948 en que ingresa Diego García, un mozo de bar, quien por medio del voto ocupará el sillón intendente que hasta ese momento sólo había sido ocupado por estancieros y doctores.

En ese mismo año al expresarse sobre el aniversario de la revolución de 1943, Diego García decidió en su gremio (Sindicato de Mozos y Afines) la necesidad de realizar un acto para conmemorar el hecho histórico que favoreció a los trabajadores. (2)

El acto se realizó en el Bv. Rocha y AV. Roca. Concurrieron trabajadores de toda la región. En el discurso central, el presidente de los Mozos de Pergamino, e Intendente de la ciudad, dijo:

“La Revolución de 4 de junio de 1943 inició una era renovadora en su aspecto integral, tanto en lo social como en lo político. Desde un primer momento dimos nuestro apoyo a esta revolución. Nos dimos cuenta inmediatamente hacia donde marchaba cuando los capitalistas se mantenían apartados, cerrados a los cambios, a las mejores razones. Ellos –los capitalistas-, y muchos políticos se resisten a esta revolución y la califican de fascista algo que es un infame patraña. Una gigantesca patraña, ya que esta revolución tiende precisamente a restañar el concepto de la libertad en todo su esplendor. Nuestro apoyo es incondicional porque vemos en ella una obra de reivindicaciones sociales por eso debemos estar atentos para evitar la vuelta a los males del pasado que han sido superados”.

Las últimas palabras de ese discurso fueron estas:

“Todos los humildes trabajadores están firmes y dispuestos a acompañarnos en lo que usted Coronel del Pueblo se ha propuesto a cumplir: lograr la felicidad del pueblo argentino”.(3)

Perón en Pergamino

A principios de junio de 1944, en una reunión realizada en el sindicato de Mozos y anexos de Pergamino, Diego García lanzó la iniciativa de realizar en esta ciudad un gran homenaje al entonces Secretario de Trabajo y Previsión de la Nación, al entonces coronel Juan Domingo Perón. De esta manera se conformó una comisión que la presidió con rotundo éxito. Por medio de sus relaciones logró que Perón viniera a Pergamino el 27 de octubre de 1945. Esa fiesta popular la describe el semanario El Tiempo de esta manera:

“En la plaza en perfecta formación se encontraban representantes de los Boys Scouts, de las escuelas, de las instituciones, de los sindicatos. Había un clima como nunca se había visto antes.”

El cronista del diario “La Opinión” aseguraba que eran más de treinta mil las voluntades que victoreaban el nombre de Perón y hubo quienes insistieron en que la cifra de asistentes rondaba las cincuenta mil personas. Lo cierto es que ningún político, ninguna personalidad que haya visitado a Pergamino atrajo a tantas personas y tantas manifestaciones de afecto.

Existieron en este acto tres hechos curiosos:

La presencia de la mujer abanderada en una causa política. Mujeres modestas en su mayoría que se habían congregado en los principales lugares donde se realizaba el acto. Las banderas, los carteles y los cánticos que enardecidamente y continuamente entonaban pusieron una nota novedosa en ese histórico 27 de octubre.

La segunda fue la presencia masiva de los trabajadores de los más diversos gremios. Se los podía ver y sentir como en un solo grito común socialistas, conservadores, radicales, anarquistas manifestaban su esperanza en un hombre.

La unión de esos primeros fenómenos se transforma en un tercer hecho: el pueblo en su totalidad como nunca antes se había volcado decidido a la calle para manifestar con toda su fuerza su plena adhesión a un hombre que los había interpretado.

El laborismo

Las relaciones que había logrado Diego García en Buenos Aires y en La Plata en su condición de presidente del Sindicato de Mozos, y como Presidente de la Federación Obrera le permitieron afirmarse como dirigente en un nivel que sobrepasaba a Pergamino. Se encontró entre los primeros que entendieron la nueva óptica que tenía su principal eje en conocer la fuerza de los trabajadores. Fue de los primeros en entender la principal premisa que le pidiera el “coronel del pueblo” para que esa fuerza no se diluyera: “pregonar la necesidad de la unión”.

Entre esas relaciones se encontraba Natalio Gómez, un mozo de bar que había conocido en Buenos Aires quien lo hizo participar de unas reuniones que se realizaban en Barrio Norte. De esta manera estuvo presente cuando se realizó la conformación del Partido Laborista en octubre de 1945, apenas unos días después del mítico 17 de octubre. En la calle Saaver 1634 se daban cita los principales representantes gremiales de los sindicatos más representativos de la Capital y del interior del país.

Allí solía participar Diego García, formando parte de una heterogénea masa de dirigentes sindicales.

Después de esas reuniones que solían terminar a altas horas de la noche, García regresaba a Pergamino para instalarse en su Sindicato y explicar con la sencillez que lo caracterizaba, esa sencillez propia de los que tienen o de los que sienten la verdad en sus manos. Explicaba de esta manera el ideario político que se venía entretejiendo, el ideario de las nuevas ideas que les permitía entre otras cosas saber bien donde estaban ubicados. Le supo decir a sus compañeros que el Partido Laborista que se estaba formando estaba integrado exclusivamente por miembros de la clase laboriosa y que tenían en claro *“que constituimos parte de una gran mayoría, y que, por el otro lado, se encuentra una minoría compuesta por latifundistas, hacendados, banqueros, rentistas y todas las veleidades del gran capitalismo nacional y extranjero, quienes no*

buscan el bien general, sino el individual. Esa clase es la oligarquía, la enemiga del pueblo trabajador que se debe combatir sin miramientos.”

En esta síntesis estaba todo el proyecto político que tuvo este mozo de bar, este inmigrante español, este hombre sin estudios; que, sin embargo, estuvo atento y tuvo el coraje suficiente para encontrarse con un ideario y llevarlo adelante con energía y con audacia. No era para menos fue el ideario más ambicioso que tuvo la clase trabajadora: la justicia social.

Las elecciones de 1946

Una vez establecido el Partido Laborista tuvo como eje principal las elecciones que se realizarían en febrero de 1946. Llevaba como candidato principal presidencial, a su afiliado Nº 1, Juan Domingo Perón.

El laborismo tuvo un fuerte aliado: la Unión Cívica Junta Renovadora, una escisión de la U. C. R. del Pueblo. Esta escisión estaba presidida por el Dr. Hortensio Quijano y contaba entre sus seguidores a Juan Cooke y sus hijo John William, Armando y Diógenes Antille, Diego Luis Molinari, Alberto Iturbe, Raúl Bustos, Eduardo Colom, Alejandro Leloir. Muchos de ellos jóvenes rezagados en sus aspiraciones por los dirigentes máximos. Otro aliado fue un pequeño partido llamado Independiente que encabezaban entre otros el general Filomeno Velazco, Alberto Teisaire, Héctor Cámpora. En Pergamino este sector lo representaba Emilio Visca que pertenecía al sector conservador.

Para llevar con éxito estas alianzas se conformó una Junta de Coordinación Política que estuvo presidida por Juan Atilio Bramuglia a fin de encontrar soluciones a todos los problemas que se presentaban. En ese ámbito se acordó que cada uno de los partidos que participaban, llevando la candidatura de Perón elegirían a sus candidatos y que el 50% de los cargos debían pertenecer a los laboristas y el otro 50% a los radicales y a los independientes. Por ese acuerdo se sobrentendía que el gobernador de la provincia de Buenos Aires debía ser laborista y que el vicepresidente de la Nación debía ser radical o independiente. Si bien se especificó de esa manera los preliminares para acordar, definitivamente, fue caótico, complejo, traumático, sobre todo, por las profundas diferencias que existían entre los radicales y los laboristas. Si bien estos sectores partidarios tenían en claro que el presidente debía ser Perón, después de ese punto de encuentro todo era polémico, discutible, peleado. Una de las principales luchas se presentó por el candidato a la vicepresidencia.

El 15 de enero de 1946 en una reunión realizada en Cangallo 1700, donde participó Diego García, el Partido Laborista designó el binomio presidencial Perón-Mercante. Domingo Mercante había sido secretario de Trabajo y Previsión y había trabajado en conexión con los sindicalistas laboristas, tanto en la búsqueda de soluciones laborales como en la formación y cohesión del Partido Laborista. Esa actividad le sirvió a Mercante para proponerse él mismo, desairando otros nombres como el de los laboristas Luis Gay y de Cipriano Reyes que sonaban con fuerza para ocupar el deseado cargo.

Por otra parte los radicales renovadores decidieron que la fórmula fuera Perón-Quijano. Esta pulseada política fue finalmente ganada por el Radicalismo Renovador. Los laboristas no quedaron satisfechos, abriéndose una brecha entre Perón y ellos, ya que se sintieron traicionados. Pero la cercanía de las elecciones evitó la fragmentación.

Las discrepancias según García

Si bien el Radicalismo Renovador era aliado del laborismo para las elecciones del 46, las discrepancias que se presentaron en las elecciones para los cargos mostraban sus profundas diferencias. Es que el radicalismo pertenecía a un partido tradicional, constituido por profesionales, por comerciantes acomodados, por empleados jerarquizados; y el laborismo era un fenómeno político nuevo, protagonizado por sindicalistas curtidos por la lucha gremial, que no tenían ligazones políticas con el pasado, sino un ímpetu renovador y revolucionario.

Todo esto estaba planteado en esa lucha que se estableció por la candidatura a vicepresidente y en otras confrontaciones como las candidaturas para la gobernación para la provincia de Buenos Aires.

En esas pulseadas perdió el Laborismo. Una derrota que debemos tener en cuenta, ya que de alguna manera podemos decir que antes de las elecciones ya había triunfado el

sector que le daba una fuerte impronta burguesa sobre las premisas más auténticas que supo presentar el pueblo trabajador por medio de su propio partido. Diego García supo expresar sobre esa gran problemática que se presentó ante de las elecciones:

“Teníamos discrepancias muy serias en esos días. Estábamos de acuerdo que Perón era el afiliado número uno de nuestro partido y eso nos jerarquizaba, pero no era el jefe total, definitivo. Aunque yo ya tenía en claro que para llegar a buen puerto era el líder el que debía decidir. Cuando realizó el discurso del 12 de febrero en el cual proclamó de manera oficial la fórmula con Quijano y se disiparon todas las dudas se decidí de alguna manera quien iba a estar al lado de Perón y quien no. Hubo quienes se sintieron traicionados por esa cuestión. Yo personalmente decidí que había otro tema mucho más importante y que estaba en su discurso cuando expresó:

“Sepan quienes votan el 24 por la forma del contubernio oligárquico comunista, que con este acto entregan el voto al señor Bramen. La disyuntiva en esta hora trascendental es esta: ¡Braden o Perón!”

Yo lo tuve claro y no me dejé arrastrar por las cuestiones electivas.”

Días febriles

El inicio de 1946 fue considerado como uno de los veranos más caliente de la política argentina. En el caso de Diego García fue aún más. Sus viajes a Buenos Aires, a La Plata, por las ciudades de la segunda sección electoral, por los pueblos del Partido de Pergamino, hizo que fuera sólo unas pocas horas las que estuviera en su casa.

El periplo lo comenzó marchando el 1º de enero a Buenos Aires, ya que el 2 se había decidido un encuentro de delegados que debían celebrar la personería jurídica del partido en la Provincia de Buenos Aires que le había acordado el Juez Federal Dr. Bilbao. No pudo regresar a Pergamino, ya que el día 4 hubo una reunión extraordinaria de delegados y el 6 se hizo presente en el homenaje que se le realizó al afiliado Ercilio Pierina, muerto en un incidente político y el 10 de ese mismo mes estuvo en las deliberaciones que tuvieron como principal objetivo formalizar la organización del partido y decidir la concurrencia a las elecciones, ya que existió un momento donde se evaluó la posibilidad de no concurrir. Pero una vez que se llevó a cabo la determinación de presentarse se debió enfrentar el conflicto de la elección de los candidatos. También estuvo presente el 15 de enero en el Congreso Nacional que se realizó en el salón de la sociedad Italiana Lago di Como, donde se eligió la fórmula presidencial Perón-Mercante (4) y se aprobó la declaración de principios, la Carta Orgánica y el programa del partido.

Las elecciones en Pergamino

El clima de las elecciones en Pergamino se parecía en un todo a lo que ocurría a nivel nacional. Fue una lucha encarnizada, sin cuartel. Ataques verbales, golpes bajos donde se manifestaba un odio recíproco se manifestó de una manera inusitada, haciendo prevenir que el enfrentamiento sería más vasto, ya que el triunfo de uno suponía la total exclusión del otro.

La Unión Democrática inundaba las calles y los hogares con distintos periódicos dedicados a defenestrar la figura de Perón. Algunos de ellos fueron “Llamarada” de la Juventud Socialista Esteban Echeverría; “Vasta” de la Juventud Antifascista, la revista de TEA, que tomó decididamente las banderas de la Unión Democrática.

En Pergamino se habían aliado a favor de la fórmula Perón-Quijano, el Partido Laborista, la U. C. R. Yrigoyen-Perón y el Partido Independiente.

El Radicalismo Renovador tenía su Comité entre las calles Echeverría y Luzuriaga. Lo integraban entre otros: Miguel Giuliano, José Di Tata, Rubén Raúl Rego, Francisco Moy, Héctor Garbotti, Ovidio Cotardi, Armando Fusco, Miguel Musacchio, Adán Nuesch, José F. Lucich, Pascual Olguín, Humberto Mónaco, Vicente Scorpanich, Raúl Arozaerra, Luis Ramos, Guillermo Hussar, y el Dr. Guillermo Ball Lima que la lideraba. Esta agrupación trabajó sin descanso. El Dr. Guillermo Ball Lima fue el primer profesional que se acercó al peronismo y llevó adelante un trabajo invaluable conformando cuadros políticos, dando discursos y abriendo locales a lo largo y a lo ancho del partido. En todos ellos se ponía al frente el Dr. Ball Lima. Su capacidad de

trabajo, sus condiciones oratorias lo llevó a distintos lugares, adoctrinando y fomentando la razón por la cual se debía votar a Perón.

Primera interna peronista

El conflicto de las diferentes fuerzas que habían logrado el triunfo para imponer la fórmula Perón- Quijano en 1946, entran en discusión debido a la lucha por los espacios políticos. Esta es la razón por la cual se decidió solucionar el problema que se presentaba mediante una elección interna. De esta manera el 22 de septiembre de 1947, se presentaron tres listas: una de ellas estaba encabezada por el Dr. Miguel Cirilo O'Brien, lista que representaba al radicalismo renovador. La otra lista la presentaba el laborismo que se presentó dividido: por un lado iba el diputado Juan Samuel Altube y por otro lado, el senador provincial Diego M. García.

Estas elecciones se realizaban con el objetivo de organizar el partido y a fin de elegir delegados para el Congreso General Constituyente y nombrar los miembros de la Junta de Organización del distrito.

Existía en Pergamino un padrón de 5.800 afiliados, de los cuales votaron 3.078. El resultado fue el siguiente:

La lista de O'Brien, 1.519 votos; la lista de Diego García, 1.039 votos; La lista de Juan Samuel Altube, 520 votos.

Esta derrota de García fue muy significativa en varios aspectos. Uno de ellos es que ganaba la línea del radicalismo, conformada en su mayoría por profesionales, comerciantes o trabajadores jerarquizados; y otro aspecto de importancia fue la jugada política de Altube que a pesar de que ponía en riesgo el triunfo del laborismo en la interna realizó esa acción, según versiones, para vengarse de García por esas cuestiones que tienen que ver con la pasión que despierta la política. (5)

El triunfo del radicalismo-Junta Renovadora descolocó al laborismo de Pergamino que quedó marginado, por ejemplo, en las celebraciones del primer aniversario del 17 de octubre.

Evita convoca a García

Al finalizar su labor parlamentaria, el coronel Mercante se reunió con García para volverlo a convocar para ese puesto importante que era la senaduría. Pero, Evita lo llamó también por esos días, dándole audiencia en su despacho. Entre otras cosas para decirle que lo necesitaba. García se encontró como siempre con una Evita distendida. Una Evita que lo estimaba desde que se habían conocido con motivo de un homenaje a Perón. Evita, tal era su costumbre no anduvo con vueltas. Apenas ingresó la oficina le gritó.

- García lo necesito como Intendente de Pergamino.

- Pero, señora yo no estoy capacitado para ese cargo. Pergamino es una ciudad grande y muy difícil.

- García, Usted está capacitado porque tiene lo más grande que puede tener una persona: la lealtad. Con respecto a si es difícil Pergamino, ya lo veremos. Usted sólo ocúpese de rodearse de gente que se le parezca; gente honrada, leales, trabajadoras. Y todo saldrá bien.

De esa manera sin tener la certeza de haber sido premiado o condenado, salió Diego García del despacho de Eva Perón. Pero con la firma decisión que debía hacer esa tremenda tarea que le habían encargado casi terminantemente.

García, candidato a Intendente

A fines de octubre de 1946 se conocían las principales reformas de la Ley Electoral de la Provincia. Entre las principales modificaciones se encontraba la elección directa de Intendente. También se especificaba que la cantidad de habitantes que tenía Pergamino le permitían tener un Concejo Deliberante con 14 Concejales, cantidad que venía teniendo hasta la Revolución de 1943.

Como en otros lugares a lo largo y a lo ancho del país se desató una interna feroz entre los diversos grupos que apoyaron a Perón en las elecciones del 46, y querían, decididamente, el predominio de la administración pública.

La Junta Renovadora proponía como candidato a intendente al Dr. José Gutierrez. La propuesta la realizaron Juan Roldán, Miguel Giuliano, Dr. Guillermo Ball Lima,

Francisco Barbarito y muchos otros. Este grupo estaba muy bien posicionado, sobre todo, después de la primera interna peronista.

Pero a fines de enero de 1948 se conoce la candidatura de Diego García para Intendente. Se presentaron dos aspectos que apoyaron esa posibilidad: uno de ellos era que se sabía que la impulsaba Evita y por otro lado la fuerte resistencia que encontró el Dr. Miguel O'Brien por parte del sector de los trabajadores. Pero, asimismo, se planteó un fuerte conflicto. Por tal motivo tomó carta del asunto el Ministro de Gobierno Héctor E. Mercante y se conformó una Junta de Transacción. Por ese mismo motivo llegó a Pergamino Eduardo Dimarco (6) quien intervino a la Junta de Transacción que no podía obtener resultados sobre el conflicto que se presentó. Este interventor llevó adelante una gigantesca reunión que se realizó el 23 de febrero en ex cine Select, donde se proclamó la fórmula peronista encabezada por Diego García.

Fue una semana de celebraciones, ya que no sólo festejaron ese triunfo de los trabajadores, sino también en esos días fue tema de fiesta la nacionalización de los ferrocarriles que se celebró con bombos y platillos en Pergamino; y el 7 de marzo, el triunfo en las urnas que permitió que un trabajador, un humilde mozo de bar ocupe el sillón intendental de Pergamino.

Las elecciones para elegir Intendente y Diputados Nacionales se realizaron el 7 de marzo de 1948. En esa oportunidad estaban posibilitados en Pergamino para emitir su voto 16.629 ciudadanos de los cuales sufragaron 11.499.

Los candidatos que se presentaban por el cargo de Intendente fueron: Diego García (P.P.), Dr. Italo Carlos Viglierchio (U. C. R.), Dr. Tomás Ramella (P. D.); Marino Corallino (P. S.), Anselmo Susán (P. C).

El resultado fue el siguiente: Partido Peronista: 5.673; U. C. R.:4.250; Partido Demócrata: 986; Partido Socialista: 231; Partido Comunista: 157 y en blanco 230 votos. Por este resultado salió electo para intendente, Diego García, quien en su largo discurso de asunción el 1º de mayo de 1948, se refirió largamente al problema de la educación, la necesidad de controlar los precios, la creación de ferias francas, la creación de viviendas para los obreros y expresó claramente su ideario político con estas palabras:

“Soy un obrero surgido por obra y gracia de un movimiento grandioso, de un movimiento que está realizando reformas en todos los órdenes de la vida. Me sentiría deshonrado definitivamente el día que renegara en las palabras o en los hechos de mi condición de tal. Esta avalancha de votos que consagró mi nombre en las urnas y el triunfo de mi partido, prueba una vez más que nuestra democracia es tan grande y tan pareja que por primera vez en nuestra historia comunal se registra el hecho que un humilde trabajador surgido del sindicato pueda ocupar el sillón intendental, que hasta hace pocos años parecía estar destinado tan solo y como regla general a las figuras señoriales.”(7)

La elecciones de 1950

El ambiente político en 1950 estaba al rojo vivo por las elecciones convocadas para el 12 de marzo por el Poder Ejecutivo bonaerense. En ella se designaría al nuevo gobernador de la provincia de Buenos Aires. (8) Se renovaban, además, ambas Cámaras Legislativas y los Concejos Deliberantes, así como intendentes en 15 distritos.

La nueva jornada se desarrolló en Pergamino dentro de un ambiente entusiasta y de particular interés por parte de la masa de sufragantes. Imperó a lo largo del sufragio la corrección y el orden.

En estas elecciones hubo algunas novedades como el cambio del escenario político. Anteriormente era la esquina que conforman Av. Roca y San Nicolás para el cierre de los actos, pero en este año la totalidad se realizaron en la Av. Roca y Alberdi y en la esquina que forman las calles San Martín y 25 de Mayo

La Junta Electoral reveló que habían votado en Pergamino 13.155 personas para gobernador y Vice, y 13.283 para Concejales. El triunfo correspondió al peronismo que consagró nuevamente como gobernador al coronel (R) Domingo Mercante.

Los resultados para elegir Concejales fueron:

Partido Peronista, 6.505 votos; Unión Cívica Radical, 5.026 votos; Partido Demócrata, 824 votos; Partido Socialista, 113 votos.

Por este resultado el partido Peronista consagró cuatro Concejales (Francisco Mazzei, Luis María Rodríguez, Miguel Angel Ballesteros e Italo Américo Ulfo); La Unión Cívica Radical obtuvo tres bancas (Carlos Rafael Arrubio, Italo Carlos Viglierchio y Joaquín Vergara Campo). (9)

Esta elección consagró además a dos representantes de Pergamino ante la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires: Pedro Poracchia por el peronismo y Martín Migliaro por el radicalismo.

Logros a lo largo de 1950

A lo largo de 1950, uno de los años más activo de la administración de García, se concretaron numerosos logros, encontrándose entre los principales la radicación de algunas industrias y, por sobre todo, la gran cantidad de nombramientos que se consiguieron y la radicación de algunas fábricas. Entre las que fijaron residencia en Pergamino se encuentra la fábrica corpiños y de fajas para señoras que instaló el señor Enrique Peña, un empresario de Capital Federal, en la esquina Merced y Lagos. Esta fábrica inició sus actividades con veinte máquinas atendidas por personal femenino y la administración estuvo desde el inicio a cargo Khalli Massuh.

Otro de los emprendimientos que se logró fue la instalación de una aceitera "La Estrella. Asimismo se inauguró la sala de primeros auxilios en Manuel Ocampo (17/4/51), se llevó a cabo una importante colocación de árboles en la ciudad y a la vera del arroyo (19/6/51), se puso en marcha las ferias económica (1951).

Las elecciones de 1951

Desde el mismo comienzo de 1951 se respiraba el tenso clima por las elecciones que se realizarían en este año. (10) En febrero se realizó el primer acto proselitista en Pergamino con la llegada del radical Dr. Ricardo Balbín y el 20 de marzo en las instalaciones del Partido Peronista, Diego García propuso la reelección de Perón subrayando en su discurso: "Somos nada más que soldados de la causa de Perón". El 22 de agosto Diego García al frente de una importante manifestación marchó a Buenos Aires para participar del acto público denominado Cabildo Abierto para propiciar la reelección de Perón y solicitar la integración de la fórmula con su esposa María Eva Duarte de Perón. No era para menos toda esta actividad política, ya que las elecciones eran para elegir presidente, gobernadores, legisladores, e intendentes. Las mismas se realizarían el 11 de noviembre de 1951.

Para estas elecciones se presentaron en Pergamino cinco partidos:

Partido Peronista: Perón-Quijano (presidencial) (11), Aloe-Dias (gobernación), Diego García (intendente); Partido Radical: Balbín-Frondizi (presidencial), Sarralde. Rudi (gobernación), Fernando Solá (intendente); Partido Demócrata: Pastor.Solano Lima (presidencial), De Miguel-Rojas (gobernación), Guillermo de la Fuente (intendente); Partido Socialista: Palacios. Ghioldi (presidencial), Bernardo Echepare (intendente); Partido Comunista: Américo Ghioldi. De la Peña (presidencial), Feter-Villarreal (gobernación), Fahim Auil (intendente).

Los electores en Pergamino eran en esta oportunidad de 35.808. De ellos 17.670 eran mujeres que participaban por primera vez de este acto cívico. Este era un detalle de alta significación: la participación de la mujer en la contienda electoral. Para ello se dispuso mesas separadas.

Otro aspecto interesante que se ponía en práctica en esta elección era que el escrutinio provisorio se haría en la misma mesa, lo que hacía posible en pocas horas conocer el resultado.

La expectativa era tan grande que también por primera vez "Publicidad Mon" conjuntamente con La Opinión transmitió las alternativas del comicios después de las 18.

Por el resultado de estas elecciones Diego García salió electo intendente para otro período.

En el discurso de asunción como intendente (1º de enero de 1952), Diego García, preludivió el trance amargo que deberá pasar en su nuevo período de gobierno. Habló de malevolencia y de la intriga política llevada adelante "por hombres que perdieron su responsabilidad". (12) Luego explicó uno de los puntos urticantes de su administración que fue la de no entregarle a la comisión de concejales los libros de la Municipalidad, diciendo que no podía enviar las cuentas y libros porque lo prohíbe terminantemente la

ley y el reglamento de contabilidad.(13) Finalizó su discurso haciendo una extensa reseña de su futura acción de gobierno: El aumento de salarios y bonificaciones a los empleados del municipales, la construcción de un hogar de ancianos, las calles que se pavimentarían, la construcción de un edificio moderno en el Mercado Modelo, la construcción de un horno incinerador, compra de máquinas para mejorar el barrido y la limpieza de la ciudad.

Obras y sucesos en 1952

En 1952 se reanudaron las obras de pavimentación en el Barrio Acevedo. Se llevan adelante la pavimentación alrededor de la plaza 4 de Junio (después del golpe del 55 toma el nombre de Almirante Brown), la calle Entre Ríos. Se realizan los trabajos de mejoramiento en el Bv. Velez Sarsfield, cuyos trabajos de pavimentación se iniciarán a fines de este año.

Las obras que se concreta en este año estimulan a los vecinos de la ciudad y se forman comisiones para pavimentar. La primera de ellas en el Barrio Illia, cuya comisión la presidió el mismo Martín Illia y luego el Barrio San Vicente.

Se repararon máquinas y se compraron nuevas para lograr una mejor limpieza de la ciudad. Uno de los puntos más urticantes de la gestión.

Estaban incluidas en el 2º Plan Quinquenal las siguientes obras: edificio para Correo y Telecomunicaciones, pavimentación del camino Pergamino-Bigand, edificio Escuela Normal Mixta, edificio Escuela Industrial, ampliación cloacal para el Barrio Acevedo y en distintas zonas de la ciudad, pavimentación del camino Pergamino-Salto, creación del Asilo de Ancianos, construcción del frigorífico regional, instalación de una fábrica de implementos agrícolas, construcción de un estadio en el Parque Municipal, formación de un balneario, construcción de edificio para el Banco Hipotecario y edificios para las escuelas 41, 16, 17 y 22.

Pero, el acontecimiento que signó todo este año, fue el fallecimiento de Evita.

El fallecimiento de Evita

Antes de las elecciones de 1951 Evita había llamado a Diego García. En esa entrevista reiteró en una oportunidad más que le sean leales a Perón y ofreció el cargo de diputado a una de las hijas de Diego que de ninguna manera quiso aceptar.

En mayo nuevamente pidió entrevistarse con García al que le preguntó a rajatabla apenas ingresó a la habitación de la enferma.

- Le gustó el regalo que le hice.

García sólo atinó a decirle que le había gustado mucho sin saber a que se refería ya que de ninguna manera quería molestarla o contrariarla por el estado en que se encontraba y mucho más conociéndola. Más tarde supo que el regalo que le había dicho Eva era, nada más ni nada menos, que un automóvil que nunca apareció.

En esa oportunidad también se quedó con las ganas de decirle que muchas cosas estaban cambiando, que el aire político en el peronismo no era el mismo. Pero cómo le iba a decir algo semejante, a sabiendas de que esas palabras la intranquilizaría.

Después de esa reunión Diego García organizó una misa impetratoria por la salud de Eva. Además del Jefe comunal participaron Juan Debernardi, presidente del H. c. D., Miguel Guernik, presidente del Tribunal de Trabajo, el Dr. Miguel Turiella, Clemente Beroldo Parodi, Juez de Paz, Italo Ulfo, concejal.

Eva Duarte falleció el 26 de julio de 1952. En ese día desgraciado para el pueblo trabajador argentino.

En Pergamino fueron numerosos los actos que se realizaron. Se levantaron altares en la C. G. T. y en la intendencia. Se concretaron procesiones con antorchas y numerosas despedidas a lo largo de este año en las instituciones y en los sindicatos.

Final de la hora política de García

El primer cimbronazo político lo sintió García cuando Domingo Mercante cayó en desgracia y se llevó adelante una política para borrarlo de la memoria de los peronistas(14). Hubo gestos muy evidentes, por ejemplo, cuando los candidatos peronistas a la gobernación Aloe-Díaz y el primer candidato a diputado el Dr. Héctor Campora visitaron a Pergamino en la campaña proselitista no fueron a la intendencia, no se entrevistaron con él, sino con la C. G. T. y más precisamente con Miguel Musacchio.

Por otra parte existía un crecimiento muy grande del peronismo que García no incluía. Existían dirigentes de peso que entre otros aspectos dirigían la C. G. T. y la Escuela sindical. Allí, entre otros, se encontraban Miguel Musacchio, Miguel Solimando, Juan Mandarino, Miguel C. O'Brien, Leandro Laguía, Raúl Gorosito, Guillermo Ball Lima. Este grupo con Miguel Musacchio a la cabeza solicitó el 23 de enero de 1952 la intervención de la comuna, increpando a García como anticegetista y antiperonista. Esta política de la C. G. T. estaba dentro de una campaña que impulsaba el gobernador Carlos Aloé, con la aprobación de Perón. Apenas inició su gestión el nuevo Gobernador llevó adelante una campaña destinada a desarmar el legado político de Mercante. Se persiguió a todo aquel que fuera rotulado de "Mercantista". El otro acontecimiento que lo dejará desguarecido a García será el fallecimiento de Evita. Esto produjo una avanzada de la C. G. T. de Pergamino que pidió el poder político a García. Este se negó contundentemente.

- Los vecinos de Pergamino me votaron para que gobierne para todos -le contestó a Musacchio.

¿Fue valiente o no entendió la hora política? Lo cierto es que el precio comenzó a pagarlo. Una gran señal de lo que se avecinaba se produjo el 17 de agosto cuando llega el gobernador Carlos Aloe y el sindicalista José Espejo con motivo de una concentración agraria y la exposición ganadera que se realizaba en las instalaciones de La Rural. García no fue invitado a participar. Su lugar fue ocupado a todas luces por Miguel Musacchio, quien además fue orador destacado en esa jornada.

El conflicto

A lo largo de la historia de Pergamino existieron conflictos de gran magnitud. El que se presentó en la gestión de García y que finalizará con la intervención, puede colocarse, sin exageración, entre los primeros lugares. Fue un conflicto político que se inició desde la elección como intendente de García y que se pronunció mucho más con motivo de su reelección. La punta de lanza de ese descontento lo impulsó la C. G. T., que solicitó ya en enero de 1952 la intervención de la Comuna imputándole a las autoridades municipales irregularidades en el desempeño de sus funciones.

Pero entre los antecedentes de este conflicto debe tenerse en cuenta la intervención del Sindicato de Obreros y Trabajadores Municipales porque los dirigentes que habían sido electos respondían a Diego García. Por esa razón se nombró interventor a Orlando Delorenzini, quien estuvo apoyado por una comisión interna de trabajadores municipales denominados "cegetistas". Este grupo impulsa un paro por tiempo indeterminado en procura de que fueran satisfechas sus aspiraciones de un mejor sueldo y por protesta a sanciones aplicadas por las autoridades. El paro se inició el 3 de diciembre de. Este paro tenía la plena apoyatura de la C. G. T.

Sin embargo García no toma debidamente el toro por las hasta como debió hacerlo, sobre todo, un hombre proveniente de las fuerzas del trabajo, un sindicalista que sabía al dedillo los resortes del gremialismo. Todo lo contrario estimuló las medidas de fuerza, tomando personal de emergencia para llevar adelante los trabajos necesarios como la recolección de basura. También logró que algunos empleados administrativos no se plegaran a la huelga; y denunció en la prensa: "Son problemas crecidos artificialmente". Y luego fue más contundente:

"Es un movimiento inventado para satisfacer instintos personales al margen de cualquier medio y a costa de la ignorancia de los que aún no han sabido comprender los deseos de un reducido grupo de personas que cada día la población repudia más."(15)

El conflicto finalizó con la intervención de la Municipalidad el 13 de febrero de 1953.

Últimos días

Al salir de la Municipalidad no quiso siquiera cobrar el último sueldo, pero a medida que pasaban los días el problema económico apareció como un fantasma brutal. Imprevistamente, Di Santo un hombre de ideas contrarias a García, un hombre perteneciente al partido radical, se acerca para ofrecerle ayuda económica que le permite comprar una chatita para salir por los pueblos a vender quesos y fiambres. Luego con mucho esfuerzo en el garaje de su casa en la calle Mitre instala una despensa. En ese lugar, además de atender a los clientes con la amabilidad que lo caracterizaba, charla con sus amigos: Carlos Clerc, Victorio Batistelli, los hermanos

Díaz, José María Villanueva, Juan Calderón, Clemente Beroldo, Javier Arroyos, Esteban Serianovich, Antonio Parra, Romeo Grasso, Roberto Bustamante, Juan Pallerio, Pascasio Rozadilla, Maximino Domínguez, Vicente Cirulli, Salvador Bomarito, Francisco Llop, Dr. Juan Colombo, Pablo Ulla, Dr. Luciano Becerra. Con ellos habla de sus gestiones (16), de sus aciertos y de sus equivocaciones. Siendo reiterativo su amor por Perón y por el pueblo trabajador.

Entre los hechos significativos se encuentra la alegría que tuvo cuando el peronismo volvió a triunfar en las elecciones locales del 55. Una alegría auténtica que estaba más allá del egoísmo o la indiferencia que podría haberle producido su situación personal. Las elecciones que si bien ponían como intendente y concejales a otra línea, posiblemente la que lo había derrocado él sentía que era preferible y, así es, como celebró en la intimidad de su hogar el ingreso del escribano Leandro Laguía. Pero recibe con profunda desazón el golpe de estado de 1955. No puede dejar de preguntarse ¿Cuál es la razón que un gobierno constitucional elegido en los comicios reconocidos por todos los sectores como los más transparentes de la historia democrática de la política argentina, sea derrocado criminalmente? ¿Por qué se le denomina "dictadura" cuando en ese mismo año se ganó casi por el 60%? Pero, además ¿Por qué tanto odio? Qué lleva a personas tan civilizadas, tan de la sociedad a ingresar a las casas de familias para arrebatar las máquinas de coser que habían entregado la Fundación Eva Perón.

Fue un momento terrible nos dice su hija Yolanda y lo declara de esta manera:

"Por suerte mi padre estaba muy informado y seguía los pasos de la política muy atentamente. Cuando se produjo el golpe creo que lloró, pero luego como sabía porque ya lo había visto con Yrigoyen fue hasta el frente de nuestra casa donde se encontraba el escudo peronista y lo sacó. No fue por cobardía, sino por prevención. El ya sabía o al menos sentía lo que iba a pasar. Y tal cual, una turba deseosa de venganza se acercó a nuestra casa en busca del escudo y algo más. Pero al ver que este no estaba pasaron de largo no sin gritar improperios y de realizar amenazas. Nos llamó la atención tanto odio y ver gente de alcurnia como el escribano Pedro López Godoy tan desahogado arrancando los bustos y arrastrándolos con su automóvil. El fue también quien arrancó el cartel de Evita que estaba en la Terminal de Colectivos. Nos dolió también ver a tantos que habían estado con nosotros, que habían recibidos favores, estuvieran tan decididos realizando esos actos. Por muchos días fuimos cuidadosos. Pero sufrimos mucho porque nos íbamos enterando de las unidades básicas que se quemaban, de la gente que exoneraban de los trabajos como fue el caso de mi hermano que al ser denunciado por el Dr. Vergara Campo lo dejaron cesante del Banco Nación y a mi otro hermano del Correo."

Según su hija, descartó algunos ofrecimientos políticos que se le hizo a lo largo de la década del sesenta; se alegró profundamente con el regreso de Perón, pues él nunca había dudado que eso iba a suceder, vivió con angustia el golpe del 76, y saludó con afecto al Dr. Young, perteneciente al Partido Radical, cuando asumió como intendente en 1983.

Falleció el 29 de diciembre de 1985, rodeado de sus seres queridos aunque según su hija Yolanda *"no vino a despedirlo ningún peronista, posiblemente porque había sido un mozo de bar, un hombre humilde, sencillo y, además, porque sólo había sido el primer peronista de Pergamino"*.

- (1) Diego García nació en Huerca Overa (Andalucía), una pequeña población que tiene en la actualidad rango de ciudad. La misma fue fundada en el siglo XV por la fusión de dos caseríos, Huerca y Overa. Tiene una actividad agrícola-ganadera y se destaca por sus artesanías de bordados y encajes de bolillos.
- En la actualidad tiene una población de unos 15.000 habitantes
- (2) Libro de actas del sindicato de Mozos y Anexos. Tomo I. 1932-1946. El mismo se encuentra en el sindicato de Mozos de la ciudad de Pergamino.
- (3) Diario la Opinión de Pergamino del 6/6/46. Hemeroteca de la Biblioteca Dr. Joaquín Menéndez
- (4) Domingo Mercante había renunciado a su puesto de Secretario de Trabajo y Previsión expresando: "Me veo obligado a adoptar esta medida por haber sido designado por el Partido Laborista para integrar con el carácter de candidato a vicepresidente de la Nación, la fórmula que dicha agrupación política sostendrá en los próximos comicios nacionales.
- (5) Según viejos militantes las diferencias entre Diego García y Samuel Altube estaban desde el comienzo mismo del laborismo. Una diferencia que se profundizó cuando Diego García fue designado para ocupar el primer lugar de la lista a Senador Provincial, un cargo que Altube deseaba para él. Existieron movimientos de picardía política para desplazarse. Finalmente con la apoyatura incondicional del coronel Mercante, ese cargo fue para García
- (6) En esa oportunidad Eduardo Dimarco fue contundente en su discurso expresando que se alegraba que "los peronistas presentes fueran obedientes no puede ser de otra manera de responderle a Perón que es obediente con el pueblo." Finalizó su discurso diciendo: "Los candidatos peronistas son todos de origen humilde y el fervoroso entusiasmo que colma en sus corazones han de verse traducido en el triunfo del 14 de marzo próximo".
- (7) Diario La Opinión de Pergamino. 2/4/48 y semanario El Tiempo de Pergamino
- (8) Mercante tuvo la posibilidad de prolongar automáticamente su mandato hasta 1952 por la reforma del artículo 77 de la Constitución Nacional, pero adujo la necesidad de acatar la voluntad del pueblo que lo había elegido hasta mayo de 1950 y someterse nuevamente a su decisión por medio de elecciones que legitimaran la prolongación de sus funciones. Su triunfo fue rotundo logrando el 63 % de los votos. Esto es 486.549 contra 282.343 que habían obtenido los radicales.
- (9) El Concejo Deliberante quedó conformado en ese año con siete peronistas, seis radicales y un conservador. Lo que permitió al peronismo tener mayoría por utilizarse el doble voto de la presidencia que le pertenecía.
- (10) Una prueba evidente de ese clima fue el informe dado por la Jefatura de policía expresando que en la provincia se había realizado desde el 1º de agosto hasta el 9 de noviembre 1.482 actos proselitistas.
- (11) En estas elecciones se encuentra uno de los hechos más generosos de la política argentina: la renuncia pública de Eva Duarte a su candidatura como vicepresidenta.
- (12) Estas palabras de García están directamente referidas a la C. G. T. que no estuvo de acuerdo con su reelección. Justamente la C. G. T. con Miguel Musacchio a la cabeza comenzará una política de desgaste a partir de enero de 1952.
- (13) Este párrafo está destinado a contestar a una de las críticas más dura que se hizo a su gestión que fue la de no entregar puntualmente los libros de contabilidad a la comisión de cuentas y presupuesto.
- (14) El nuevo gobernador Carlos V. Aloé llevó adelante sin ningún miramiento las disposiciones emitidas desde la Presidencia de cuestionar las obras de su predecesor y la investigación de todos sus más íntimos colaboradores.
- Oscar Mastroberardino, secretario general de la gestión de García, supo decir en una oportunidad que a la Municipalidad llegó un comunicado en el cual se prohibía nombrar la trilogía del peronismo Perón- Evita- Mercante. Que se debía continuar con la fórmula "Perón cumple-Evita dignifica."
- Mercante sólo había realizado un excelente gobierno en la provincia que lo colocaba como sucesor natural de Perón y esta fue su desgracia.
- (15) Diario la Opinión. 15/1/1952
- (16) Cargos que ocupó Diego M. García:
- 12 de abril de 1932.- Creador y Presidente del sindicato de Mozos y Anexos. Cargo que mantuvo ininterrumpidamente hasta 1946.
- 15 de noviembre de 1937.- Presidente del Primer Congreso de Sindicatos de Mozos, realizado en Pergamino.
- 10 de diciembre de 1939.- Presidente de una comisión que tenía el proyecto de fundar un Centro Obrero con sindicatos que estaban inscriptos en el Departamento de Trabajo.
- 21 de noviembre de 1939.- Delegado en el Congreso Gastronómico Regional realizado en la Capital Federal.
- 4 de junio de 1944.- presidente de la Comisión Homenaje al coronel Juan Domingo Perón.
- 4 de marzo de 1945.- Presidente de la Federación Obrera Regional Norte.
- 10 de noviembre de 1945.- Creador y Presidente del Partido Laborista de Pergamino.
- 10 de febrero de 1946.- Electo Senador Provincial por el Partido Laborista. Su mandato fue de dos años debido al sorteo que se realizó.
- 1948.- Electo Intendente de Pergamino
- 1948.- Presidente de la Comisión Pro Radicación de Industrias.
- 1948.- Presidente del Partido Peronista.
- 1950.- Creador del periódico "En Marcha".
- 1950.- Presidente de la Comisión de la Exposición Regional de Economía en la ciudad de Avellaneda.
- 1951.- Reelecto Intendente de Pergamino. Mandato que no finalizó al ser intervenida la Municipalidad en febrero de 1953.

Bibliografía

- Senén González, Santiago: Un grito de corazón. Todo es Historia N° 447, octubre 2004. y "Los que hicieron el 17 de octubre, Lumiere, 2005.
- Plotkin, Mariano: Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955), Buenos Aires, Ariel, 1993.

Restaino, Rafael: Biografías pergaminenses. Ed. Pan de Aquí. 1994.
Restaino, Rafael: Historia del partido de Pergamino. Ed. Pan de Aquí. 1992.
Panella, Claudio: El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos aires (1946-1952) Un caso de peronismo provincial. La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. 2005.

Diarios, periódicos y revistas

La Opinión: 13/3/48 – 21/3/1950 – 23/4/1950 - 11/11/51 – 6/12/1952 – 12/2/53

El Tiempo 13/2/48 – 23/3/1950

En Marcha. Revista mensual. Fueron consultados tres números del mes de mayo, junio, julio de 1950
Pergamino Entre Quince Días. En mes de mayo de 1968 se realizó una semblanza de Diego García firmada por el periodista Héctor del Giúdice.

Testimonios

Ricardo Ismael Piraccini (Poeta. Periodista del Diario La Opinión de Pergamino. En la actualidad tiene 89 años.

Luis María Rodríguez (Jubilado ferroviario. Ex Concejal en 1951. en la actualidad tiene 87 años)

Sergio García (Nieto de Diego García. Sindicalista y Concejal en la actualidad)

Yolanda García (Hija de Diego García)

Toya Quintero (Militante peronista que falleció este año a los 94 años)

Carlos Primo Ferretti (Empleado Municipal. Enemigo de García. En la actualidad tiene 87 años)